

**En el periodo de «Tres años, Mil días» con miras al 140.º Aniversario de Oyasama,
hagamos la determinación espiritual de seguir su Vida Modelo**

Rvdo. Zensuke Nakata

El día de hoy, sean bienvenidos de regreso a pesar de la situación actual que vivimos. Permítanme reconocer sinceramente su esfuerzo por realizar la reverencia aunque sea en los exteriores de los santuarios y desafiando el frío. También quisiera manifestarles mi más profundo agradecimiento por el ánimo con que se dedican cotidianamente a las labores sagradas dentro de sus respectivas posiciones.

Al mismo tiempo, me siento sinceramente agradecido porque hemos podido celebrar solemnemente la Ceremonia Mayor de Enero. Quisiera hacer una reflexión acerca del significado de seguir la Vida Modelo pensando en Oyasama, que trabaja eternamente viva, y teniendo presente la Verdad contenida en esta Ceremonia Mayor de Enero.

Les pido que me acompañen por unos momentos, por favor.

La tranquilidad de ser conducidos permaneciendo Oyasama eternamente viva

El 26 de enero de 1887, Oyasama ocultó silenciosamente su ser físico mientras escuchaba el sonido del Tsutome oficiado por los precursores que habían determinado su corazón y que estaban dispuestos a aceptar cualquier consecuencia. Se nos enseña que esto se debió a su apresuramiento por que avancemos aún más en nuestra madurez espiritual, es decir, por su amor hacia sus queridos hijos.

Si nos remontamos al día de la Revelación Divina, Oyasama nos mostró a nosotros que no sabíamos nada el camino de la dedicación sincera a la salvación que se dirige hacia el deseo de Dios Oyagami de hacer realidad el Yokigurashi, Vida Plena de Alegría y Felicidad, que compartamos Dios y los seres humanos, y desde entonces nos dejó señalado, por medio de su Vida Modelo de 50 años, el camino concreto que debemos seguir. Y se nos enseña que, a partir de esta fecha (del ocultamiento físico), trabaja de la misma manera que hasta entonces permaneciendo eternamente viva a pesar de que no podemos ver su figura.

Puede parecer obvio, pero si tuviera una figura física, podríamos escuchar personalmente su voz.

De igual modo, sería posible ver con nuestros propios ojos sus actos y hasta su expresión facial, por lo que podríamos sentir su amor materno como algo más cercano que ahora que no podemos verla. Sin embargo, eso es algo que solo podían hacer quienes tenían la posibilidad de tratar directamente con Ella. Solo su familia, los aldeanos y quienes vivían en la Residencia en aquella época, así como quienes iban a verla en persona desde distintas localidades o quienes se encontraban con Ella en los lugares a los que iba, podían verla directamente. Por otra parte, no son pocos quienes, a pesar de haber oído hablar acerca de la «diosa viva de Shoyashiki», nunca tuvieron la oportunidad de regresar a la Residencia.

Si lo pensamos de este modo, y tal como se nos instruye en el siguiente Osashizu, Indicación Divina:

Sah, sah, aún estoy viviendo. No me he ido a ninguna parte. No me he ido a ninguna parte. Debéis reflexionar viendo el camino diario. (...) En el verano, sin forro. Cuando haga frío, con forro. Los prepararéis para cada estación, y trabajaré vistiéndolos. Sólo no podéis ver la figura. Todo es lo mismo. Sólo no existe la figura. (17 de marzo de 1890)

A pesar de que ahora no podemos ver la figura de Oyasama, su amor materno y los trabajos que nos ofrece estando eternamente viva no varían en absoluto, por lo que más personas pueden sentir tranquilidad ante la existencia de Oyasama. Si cerramos los ojos teniendo un corazón que cree, sin importar en qué parte del mundo nos encontremos, seremos capaces de ver a Oyasama.

Si tuviera una figura física, no podría estar presente en todo el mundo a la vez. Gracias al inmenso amor materno por el cual ocultó su ser físico es que podemos venerar a la Verdad de Oyasama en las iglesias de cada localidad y cada Yoboku puede hablar con Ella en ese mismo lugar.

Yo creo que esta tranquilidad que sentimos es el gran motor de la fe de este Camino. Dentro de nuestra vida cotidiana, cuando hacemos el Tsutome, cuando procuramos realizar la salvación o la divulgación de la fe, incluso cuando trabajamos o el tiempo que compartimos con nuestra familia, Oyasama siempre está junto con nosotros.

Si estamos animados, seguramente se contentará; si estamos decaídos, nos dará un pequeño empujón; si tomamos el camino equivocado, nos lo hará saber; si seguimos sin comprender, nos instruirá con severidad. Si corregimos nuestra actitud y forma de pensar tomando como criterio la Vida Modelo, nos guiará sin falta.

Administremos más el Sazuke

Es común oír decir «contentar a Oyasama». Si nos imaginamos qué expresión pondría Oyasama al alegrarse por algo, creo que nos sentiríamos muy felices. Si tenemos un corazón que se apoya en Oyasama, Ella se acercará a nosotros en todo momento con calidez y nos mostrará su obra. No hace

falta decir que está «eternamente viva», ya que Oyasama nos protegerá sin falta.

En un Osashizu de 1907, tenemos:

No estáis viendo la sombra pero sí la Verdad del trabajo. No dudéis de quién son estas palabras. Oculté mi ser físico 20 años atrás pero estoy trabajando día tras día. No os preocupéis de nada en absoluto. Trabajaré suficientemente sólo con que trabajéis animadamente. (17 de mayo de 1907)

Aunque no podamos verla, no hay nada que nos dé más valor que esto.

Y a partir del día de su ocultamiento, empezó a conceder la Verdad del Sazuke a las numerosas personas que la solicitaban. Se nos enseña que la Verdad del Sazuke son «los recursos para el Camino». Estos recursos incluyen las cosas necesarias para poder seguir el Camino por un largo periodo. Dicho a la inversa, conforme administremos con seriedad la Verdad del Sazuke que se nos ha concedido y realicemos la salvación, podremos seguir el Camino por mucho tiempo. Hay quienes se preguntan si acaso tienen la virtud suficiente para salvar a otros, pero no es necesario preocuparse por eso. Si lo administramos con seriedad apoyándonos en Oyasama con sinceridad, de manera espontánea nacerá el sentimiento que aspire a madurar espiritualmente.

En el Saludo de Año Nuevo del 4 de enero pasado, el Shimbashira mencionó:

Los contagios por coronavirus siguen aumentando poco a poco. Nosotros no podemos saber cómo irá avanzando la pandemia del coronavirus. Tampoco podemos prever cuándo llegará el momento en que podamos dedicarnos a las labores sagradas con tranquilidad.

Pero, sin importar que podamos dedicarnos a las labores sagradas con tranquilidad o no, el tiempo transcurre de la misma manera. Debemos evitar culpar a la pandemia por lo que no podamos hacer y por no poder cumplir con nuestros respectivos deberes, asumiendo el momento actual como un tiempo oportuno para llevar a cabo lo que debamos hacer dentro de las condiciones actuales que se nos conceden.

Estamos en una situación en la que, debido a la pandemia, no podemos ir a visitar a los enfermos en los hospitales ni administrar el Sazuke a quien deseamos salvar. Puede sonar un poco imprudente, pero, aunque no podamos administrar el Sazuke, podemos hacer la solicitud por medio del Tsutome de Petición. Por otra parte, si vemos alrededor, veremos que hay muchas más personas a quienes podamos administrarlo. Quiere decir que el Sazuke en sí no está impedido de hacerse. Además, a pesar de que en la historia de nuestro Camino ha habido etapas en las que el Tsutome fue prohibido o tergiversado, el Sazuke nunca se ha visto prohibido. Si nos ponemos a pensar en ello, ahora que nos encontramos en medio de esta circunstancia del coronavirus, los Yoboku de nuestra comunidad debemos administrar aún más el Sazuke para poder corresponder al amor paterno-materno.

Confirmando la importancia del Aniversario de Oyasama

Ahora bien, en el mismo Saludo de Año Nuevo, el Shimbashira nos dijo que en el año 189 de Tenrikyo (2026), es decir, dentro de cuatro años, se oficiará el 140.º Aniversario de Oyasama. Por lo tanto, quisiera referirme un poco a dichos aniversarios de su ocultamiento físico.

El Shimbashira, expresó:

Para que el Camino pueda desarrollarse ampliamente, creo que es importante que, en distintos sentidos, se oficie el Aniversario de Oyasama.

Si en esta oportunidad no reparamos firmemente en que la celebración del Aniversario de Oyasama conducirá al desarrollo del Camino, será difícil llevar a cabo actividades animadas a partir de ahora.

Siento que, actualmente, la importancia de la celebración del Aniversario de Oyasama se está atenuando en nuestra comunidad, lo cual es algo por lo que debemos pedir sinceras disculpas a Oyasama.

Creo que en todos los grupos de edades es necesario que le devolvamos su significado original reflexionando adecuadamente acerca de la importancia del Aniversario de Oyasama y de lo que significa aprovechar este tiempo oportuno, así como sobre el desarrollo de actividades concretas en unión de corazones. «Original» no quiere decir volver a la imagen bulliciosa que tenían los aniversarios en el pasado. Más bien, tiene el significado de «corresponder al amor materno que Oyasama nos brindó en el día original del aniversario», es decir, en 1887.

Asentar nuevamente en nuestros corazones el motivo por el que se oficia el Aniversario de Oyasama, por qué es importante y cómo es que conlleva al desarrollo del Camino es el primer paso para poder llevar a cabo las actividades del aniversario.

Desarrollar el Camino haciendo del Aniversario de Oyasama un tiempo oportuno para madurar espiritualmente

Naturalmente, este aniversario es distinto al del fallecimiento de una persona. Los seres humanos partimos para renacer y volvemos a nacer repetidas veces, por lo que la vida no es lo que se sucede. Vivimos una nueva vida sucediendo el Innen, Causalidad, por lo que los aniversarios se llevan a cabo en memoria de la vida y la personalidad de quien partió para renacer. Es así como este se celebra solo hasta el 50.º aniversario. Pasados 50 años, ya no habrá casi nadie que lo haya conocido personalmente, por lo que no se podrá recordar su vida ni su personalidad, y también uno puede imaginar que durante ese tiempo esta persona ya haya renacido en algún lugar, por lo cual ya no es necesario celebrar el aniversario 50 años después.

El Aniversario de Oyasama tiene un significado completamente distinto a ese. Por eso, quisiera volver la mirada a los aniversarios de Oyasama en la época de nuestros precursores y reflexionar brevemente sobre cómo ellos lo asumían y la manera en que llevaron a cabo su andar.

Alrededor del primer, quinto y décimo aniversario, poco después de su ocultamiento físico, seguramente todavía era fuerte el sentimiento de tristeza y desconsuelo, lo cual creo que es algo lógico. Además, la situación que rodeaba al Camino todavía era muy severa, por lo que tenía un fuerte significado recordar tanto los sacrificios como el camino que siguió Oyasama.

Pero en la actualidad, es más complicado recordarla de esa manera. Aunque en ambos casos nos refiramos al mismo Aniversario de Oyasama, hay aspectos sentimentales que difieren con el de las personas de aquella época. Es por eso que se hace necesario unir los corazones por medio de reflexiones y deliberaciones mutuas para entender qué significa recordar su memoria cuando oficiamos su aniversario.

Repasemos un poco más. El Camino en 1887 todavía era muy inmaduro como para poder ser llamado comunidad religiosa. El Primer Shimbashira y los maestros precursores que se iniciaron en la fe al recibir la salvación maravillosa de Oyasama y sus enseñanzas, y que siguieron, extendieron y dieron soporte a este Camino sintiendo afecto por Ella y poniendo en riesgo sus vidas llevaron a cabo diversos asuntos consultando con el Honseki después de que Ella ocultó su ser físico. Ellos recibieron la Verdad del Sazuke que mencioné líneas arriba, fueron recibiendo cada vez más permisos para establecer iglesias en sus respectivas localidades y se dedicaron al máximo a la divulgación de la fe y la salvación determinando el corazón con el fin hacer realidad lo que se les indicaba y siguiendo como ejemplo la Vida Modelo de Oyasama. Al mismo tiempo, tomando los aniversarios de Oyasama como hitos y siguiendo los Osashizu que recibían en cada tiempo oportuno, fueron sentando las bases de los diversos campos en que hoy en día se desenvuelve nuestra comunidad.

Y al partir para renacer el Honseki en 1907, dejamos de recibir los Osashizu. No obstante, esa era una etapa de la madurez espiritual que debíamos superar, como la del bebé que empieza a sostenerse por sí mismo. Desde entonces, reflexionando y adecuándonos a la guía que se nos ha venido mostrando por medio de las grandes circunstancias del mundo y de nuestra comunidad, la historia del Camino ha dado pasos hacia la madurez espiritual tomando como tiempo oportuno los aniversarios de Oyasama que tienen lugar cada diez años.

El significado de seguir la Vida Modelo ahora

Por otro lado, en medio de la pandemia del coronavirus, nuestra comunidad no puede hacer lo mismo de manera conjunta. Creo que con esto se nos exige que hagamos lo que cada uno pueda y deba hacer. Aunque no podamos consultar el Osashizu directamente, podemos reflexionar y poner en práctica lo que se nos enseña en el Ofudesaki o La Vida de Oyasama confrontándolo con lo que se nos muestra en nosotros y nuestro entorno.

En otras palabras, el espíritu fundamental de las actividades del Aniversario de Oyasama es la

determinación espiritual de la puesta en práctica de la Vida Modelo. Es seguir uno mismo la Vida Modelo de Oyasama. Cada uno debe reflexionar seriamente lo que implica seguir uno mismo la Vida Modelo en la época actual y plantearse una meta concreta.

Seguir la Vida Modelo no es algo exclusivo del Aniversario de Oyasama, sino algo que debemos tener presente en todo momento, y es por eso que todos los años oficiamos, como ahora, la Ceremonia Mayor del 26 de enero. Sin embargo, en cuanto a mi actitud cotidiana, solo recuerdo cosas por las que me siento arrepentido. Es por eso que determinamos el Aniversario de Oyasama una vez cada diez años y, demarcando el periodo de Tres años, Mil días que se dirige hacia él, nos esforzamos por seguir exhaustivamente su Vida Modelo. Se puede decir que la importancia de celebrar el Aniversario de Oyasama está en corresponder al amor materno de Oyasama eternamente viva por medio de la sinceridad de seguir su Vida Modelo determinando toda la comunidad de Tenrikyo, en unión espiritual, un mismo tiempo oportuno.

Aquí quisiera leerles el Osashizu del 7 de noviembre de 1889 acerca de los Tres años, Mil días.

No os digo nada difícil. No os digo que hagáis algo difícil o algo que no tenga modelo. Para toda y cada cosa, existe el camino de la Vida Modelo. Si no podéis pasar por el camino de la Vida Modelo, nada podrá hacerse. (...) Si os dijera que pasarais por largo tiempo, será razonable que no podáis. En los caminos del mundo, no se sabe qué caminos hay. Los caminos del mundo son miles, pero el camino de Dios es único. Los caminos del mundo son miles, pero en el camino de Dios, no os digo que hagáis algo que os cause preocupación en el futuro. (...) He venido pasando por un camino indescriptible sobre el cual no puedo hablar ni escribir con pincel. Sin embargo, no he pasado por mil ni dos mil años. Apenas cincuenta años. Aunque os diga que paséis cincuenta años ni siquiera treinta años por el camino trazado durante cincuenta años, no podréis hacerlo. Tampoco digo que paséis veinte años ni diez años. Así pues, sólo tres de diez años. Está bien si seguís por el camino sólo tres días. Os digo que sigáis por el camino sólo durante mil días. El camino de mil días es difícil. No hay otro camino excepto el de la Vida Modelo. Por mucha prisa que os deis, por mucho que os apresuréis, no marchará bien. No hay otro camino excepto el de la Vida Modelo. (7 de noviembre de 1889)

No nos dice que sigamos por completo los 50 años de la Vida Modelo. Es suficiente con seguir tres de diez años determinando, en primer lugar, el camino de Dios. No debemos pensar pasarlo evitándolo. Tampoco hay un atajo. Podemos ver cómo nos exhorta a determinar el corazón de tres años diciéndonos que no hay otro camino que no sea el de la Vida Modelo.

Está de más decir que la Vida Modelo no es solo pasar por dificultades y pobreza. No tiene nada de malo llevar una vida acomodada. Pero si nos referimos a pasar por el Camino, a seguir la Vida Modelo, si lo bueno o suficiente se convierte en norma, los seres humanos nos dejamos llevar por la inercia, olvidamos el agradecimiento por la gracia divina recibida al mezclarse el pensamiento humano, interpretamos la Vida Modelo según nuestra conveniencia y tendemos a olvidar la «sinceridad» y el «Origen» que son tan importantes. Por eso es que se hace difícil el camino de los mil días. Pero nos urge a que pasemos por él.

Preparar el corazón con miras a la determinación espiritual

Las actividades del periodo de Tres años, Mil días con miras al 140.º Aniversario de Oyasama comenzarán justo dentro de un año. Es por eso que ahora es el momento para que, los que tienen más tiempo en este Camino como los encargados de iglesia, asienten en su corazón su importancia y preparen sus corazones con miras a la determinación espiritual.

Y si vemos lo ocurrido después del 130.º Aniversario de Oyasama, nos fue mostrado el gran nudo del Kanrodai, que es el centro del Camino. También nos fue mostrada una grave enfermedad en el Shimbashira. Esto me hace sentir fuertemente mi incompetencia cuando debía de haber envuelto el centro con carne. Adicionalmente, hemos tenido el gran acontecimiento de la devolución de la Verdad del nombramiento de numerosas iglesias al Yiba, además de haber muchas otras iglesias que pasan por problemas. Y más aún, desde hace dos años tenemos la circunstancia de la pandemia del coronavirus a nivel mundial.

No puedo evitar pensar que Oyasama nos está apresurando preguntándonos si aún así, y a pesar de todo esto, no hemos determinado nuestros corazones. También se me viene a la mente la instrucción que Oyasama dio acerca del orden de las reflexiones y con la que buscaba que los precursores asentasen sus corazones durante el diálogo que sostuvieron poco antes de que ocultara su ser físico. Y dentro de él, les enseñó de manera que pudieran comprenderlo sencillamente:

Sah, sah, como existe Tsukihi, existe este mundo. Como existe el mundo, existen todas las cosas. Como existen todas las cosas, existe vuestro cuerpo. Como existe vuestro cuerpo, existe la ley. Aunque exista la ley, lo más importante es determinar vuestro corazón. (13 de enero de 1887)

Sin importar la situación real y la forma de pensar que se tenga, todo sigue este orden. Nosotros

existimos gracias a que existe el Padre-Madre verdadero. Y existe nuestro día a día. Es el orden que rige el mundo. Por lo tanto, en cuanto a la determinación espiritual «más importante» que menciona, tal vez este sea el momento adecuado para que nos cuestionemos a nosotros mismos con sinceridad.

Asimismo, las actividades del Aniversario de Oyasama son un tiempo oportuno para madurar espiritualmente. Es un momento oportuno para progresar teniendo ánimo. La madurez espiritual es formarse uno mismo de manera que podamos acercarnos aún más al corazón de Oyasama. Y las iglesias son indispensables para que podamos madurar espiritualmente. Se nos enseña que la Verdad del nombramiento de una iglesia perdura por todas las generaciones. No es necesario mencionar que, para que la iglesia pueda brillar en su comunidad, es necesaria una determinación espiritual que no cambie por más que pasen los años y un esfuerzo constante. Es una determinación espiritual que continúa por todas las generaciones aunque los rostros que vemos cambien con el paso del tiempo. Y no habrá manera de que brillen si es que no salvan a las personas de su localidad por medio del Tsutome y el Sazuke ni se ponen como objetivo convertirse en parte indispensable de la comunidad. Para ello, lo más importante es determinar el corazón de salvar y sembrar semillas. En el Osashizu, tenemos:

Hasta ahora, habéis seguido el camino de sufrimiento y dificultades. Comprended bien. Aún las semillas sembradas, habrá algunas que no brotarán fácilmente. ¿Es posible que germinen las semillas no sembradas? (...) Comprended bien esto. Disfrutad la Verdad que perdura por siempre. (8 de febrero de 1891)

Aunque nos dediquemos con todas nuestras fuerzas a la divulgación de la fe y la salvación, hacer que una semilla germine y crezca no es nada sencillo, pero si no se siembran será imposible que broten. En otras palabras, nos alienta a que pasemos teniendo expectativas porque si sembramos, sin falta, germinará.

Nosotros vivimos recibiendo la protección del Padre-Madre. No debemos olvidar el agradecimiento por esa gracia recibida. Además, el Padre-Madre nos instruyó el camino de la dedicación sincera a la salvación y nos dejó señalada la Vida Modelo de 50 años. Por otra parte, si nos fijamos en nuestro entorno, habrá numerosas personas que buscan desesperadamente ser salvadas de enfermedades y problemas circunstanciales.

¿Quiénes salvarán a dichas personas? Quisiera que asuman la iniciativa pensando en que, si no son ustedes, entonces quién salvará a aquellos que hay frente a uno. Para poder seguirlo, el camino de la dedicación sincera a la salvación no tiene por qué ser uno de dedicación única al Camino. ¿Qué tal

si empezamos por administrar el Sazuke?

La meta del mundo de Yokigurashi no vendrá hacia nosotros. Nosotros debemos procurarla. Tampoco alcanzaremos la madurez espiritual espontáneamente. Del mismo modo, debemos tratar de alcanzarla. Cuando vivimos procurando algo, por primera vez sentimos las providencias como tales y también podemos sentir alegría.

Nosotros tenemos que cambiar este Camino a uno en el que, al ir aumentando una tras otra las personas que sigan el camino que nos dejó Oyasama y se dediquen a la salvación, podamos alentarnos mutuamente y contagiar el corazón de la siguiente persona por medio de nuestras palabras llenas de ánimo.

Y para que los Tres años, Mil días lleguen a ser un periodo como ese, quisiera que hoy, día de la Ceremonia Mayor, y empezando por este año que servirá como punto de apoyo para dar el siguiente paso, hagamos la promesa a Oyasama eternamente viva de hacer de este un tiempo oportuno para madurar espiritualmente con ánimo y en unión de corazones haciendo una determinación espiritual quienes somos conscientes y lo podemos llevar a cabo, y haciendo que nuestra actitud brote activamente hacia el exterior.

Muchas gracias por su atención.